



Artículo

Uso de ChatGPT por estudiantes universitarios: Implicaciones pedagógicas y riesgos de dependencia académica

Use of ChatGPT by university students: Pedagogical implications and risks of academic dependence

Leonela Pierina Ovando-Bravo ^{1*}, Gisela Katherine Carrion Cuenca ², Nagely Valeska Calle Ulloa ^{3*} y Gilda Judith Taranto-Vera ⁴

¹ Universidad Estatal de Milagro, Ecuador, Babahoyo; <https://orcid.org/0000-0002-4275-8202>

² Universidad Estatal de Milagro, Ecuador, Loja; <https://orcid.org/0009-0001-1584-7875> , gcarrioc2@unemi.edu.ec

³ Universidad Estatal de Milagro, Ecuador, Marcelino Maridueña; <https://orcid.org/0009-0008-4364-8145>

⁴ Universidad Estatal de Milagro, Ecuador, Guayaquil; <https://orcid.org/0000-0002-6012-7818> ; gtarantov@unemi.edu.ec

* Correspondencia: lovandob@unemi.edu.ec; ncalleu@unemi.edu.ec

Cita: Ovando-Bravo, L. P., Carrion Cuenca, G. K., Calle Ulloa, N. V., & Taranto-Vera, G. J. (2026). Uso de ChatGPT por estudiantes universitarios: Implicaciones pedagógicas y riesgos de dependencia académica. *Horizon Nexus Journal*, 4(1), 297-326. <https://doi.org/10.70881/hnj/v4/n1/117>

 <https://doi.org/10.70881/hnj/v4/n1/117>

Recibido: 04/02/2026
Revisado: 21/03/2026
Aceptado: 23/03/2026
Publicado: 25/03/2026



Copyright: © 2026 por los autores. Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. (CC BY-NC)**.

[\(https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Resumen: Este estudio analiza el impacto de ChatGPT en la educación superior examinando su consecuencia pedagógica y los riesgos de dependencia que pueden surgir a partir de su uso en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. El objetivo principal fue caracterizar su uso por parte de estudiantes universitarios, explorando las implicaciones pedagógicas y los riesgos de dependencia académica que podrían afectar negativamente la autonomía y el desarrollo del pensamiento crítico. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con alcance descriptivo. Para la recolección de datos, se aplicó una encuesta a 131 estudiantes y se realizaron entrevistas a 7 docentes de educación superior. La selección de los participantes se efectuó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los datos cuantitativos fueron analizados mediante el software estadístico Jamovi, mientras que la información cualitativa permitió complementar la interpretación de los resultados. Los hallazgos evidencian una alta adopción de ChatGPT entre los alumnos, principalmente como apoyo para generar ideas, buscar información, reforzar conceptos y corregir textos. No obstante, desde la perspectiva docente se advierten riesgos significativos relacionados con la integridad académica y la disminución del juicio crítico. Se concluye que ChatGPT es una herramienta de apoyo consolidada, aunque su uso plantea desafíos pedagógicos urgentes asociados a una posible dependencia cognitiva.

Palabras clave: ChatGPT, Dependencia académica, Estudiantes universitarios, Docentes, Aprendizaje autónomo

Abstract: This study analyzes the impact of ChatGPT in higher education by examining its pedagogical impact and the risks of dependency that may arise from its use in student learning processes. The main objective was to characterize its use by university students, exploring the pedagogical implications and the risks of academic dependency that could negatively affect autonomy and the development of critical thinking. The research was conducted using a mixed-methods approach with a descriptive scope. Data was collected through a survey administered to 131 students and interviews were conducted with 7 higher education faculty members. Participants were selected using non-probability convenience sampling. Quantitative data were analyzed using the Jamovi statistical software, while qualitative information complemented the interpretation of the results. The findings show a high adoption rate of ChatGPT among students, primarily as a tool for generating ideas, searching for information, reinforcing concepts, and revising texts. However, from a faculty perspective, significant risks related to academic integrity and a decline in critical judgment are noted. It is concluded that ChatGPT is a consolidated support tool, although its use poses urgent pedagogical challenges associated with a possible cognitive dependence.

Keywords: ChatGPT, Academic Dependency, University students, Teachers, Autonomous learning

1. Introducción

En los últimos años, la rápida expansión de la inteligencia artificial ha comenzado a transformar de manera significativa los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior, siendo ChatGPT una de las herramientas más visibles y debatidas en este escenario por su capacidad para apoyar diversas tareas académicas y optimizar el tiempo de estudio del alumnado. Tal como señalan Galindo-Dominguez et al (2024), estos sistemas basados en IA han comenzado a integrarse en la rutina universitaria como recursos para la búsqueda de información, la elaboración de trabajos y el refuerzo del aprendizaje, lo que ha generado un notable interés tanto desde el ámbito pedagógico como desde la investigación educativa.

En este contexto, en el ámbito de la educación superior se observa que su uso ha abierto un debate relevante en las universidades, ya que, si bien ofrece oportunidades para personalizar el aprendizaje, optimizar el tiempo y favorecer la autonomía académica, también plantea desafíos vinculados a la fiabilidad de la información, la integridad académica y el riesgo de un uso acrítico o dependiente. Por ello, más que prohibirlo, la tendencia apunta a reflexionar sobre su integración pedagógica responsable, promoviendo competencias como el pensamiento crítico, la ética académica y la alfabetización en inteligencia artificial (Cipres et al., 2024).

Desde el punto de vista pedagógico, este fenómeno genera especial interés y preocupación porque el uso de ChatGPT no solo impacta en la forma en que los

estudiantes realizan sus actividades académicas, sino también en los procesos cognitivos que sustentan el aprendizaje profundo. Tal como advierten Marfil et al (2024), existe el riesgo de que una utilización acrítica o excesivamente dependiente de esta herramienta debilite habilidades fundamentales como el pensamiento crítico, la reflexión autónoma y la capacidad de investigación independiente, al limitarse el estudiante a aceptar respuestas generadas por la IA sin contrastarlas ni analizarlas. Cabe destacar que, la preocupación pedagógica no radica en la tecnología en sí, sino en cómo se integra al proceso educativo, ya que su uso responsable puede convertirse en un recurso formativo valioso, mientras que su uso indiscriminado puede afectar la calidad del aprendizaje universitario

La literatura contemporánea sobre la incorporación de ChatGPT en la educación superior, si bien se encuentra en expansión, aún evidencia vacíos teóricos y empíricos relevantes que dificultan una comprensión integral de sus implicaciones pedagógicas, así como de los potenciales riesgos asociados a su uso indiscriminado y a la posible dependencia por parte de los estudiantes.

A pesar del creciente interés académico, la literatura sobre el uso de ChatGPT en la educación superior presenta vacíos críticos, destacando principalmente la falta de una perspectiva holística que examine de manera integral y simultánea las dimensiones conductual, emocional y cognitiva del compromiso estudiantil. Asimismo, persisten vacíos informativos sobre indicadores pedagógicos específicos, tales como las alteraciones en los hábitos de estudio fuera del aula, el impacto en la asistencia y atención en clase, y la falta de precisión sobre qué fases de la autorregulación del aprendizaje se ven realmente fortalecidas o debilitadas (Lo et al., 2024).

En cuanto a la investigación actual, muestra un sesgo geográfico hacia ciertas regiones y una carencia de directrices institucionales concretas para una integración ética que logre mitigar riesgos de dependencia académica y el posible declive de las habilidades de pensamiento crítico a largo plazo (Dempere et al., 2023).

La investigación sobre el uso de ChatGPT en estudiantes universitarios es altamente relevante porque evidencia que, aunque esta herramienta puede mejorar la comprensión de contenidos, la retroalimentación inmediata y el apoyo a la escritura académica, su utilización sin una mediación pedagógica adecuada incrementa el riesgo de dependencia académica, debilitando habilidades esenciales como el pensamiento crítico, la autorregulación y la producción intelectual original (Bin-Nashwan et al., 2023; Jo, (2024). Para los docentes, estos hallazgos implican la necesidad de rediseñar estrategias didácticas y evaluativas que promuevan la reflexión, la ética académica y el uso crítico de la inteligencia artificial; para las instituciones, refuerzan la urgencia de establecer políticas claras de integridad académica y programas de alfabetización digital; y para los estudiantes, subrayan la importancia de utilizar ChatGPT como una

herramienta de apoyo y no como sustituto del aprendizaje profundo, evitando así prácticas que limiten el desarrollo de sus competencias cognitivas y profesionales (Wang & Fan, 2025; Abdallah et al., 2025).

El presente artículo se orienta a caracterizar el uso de ChatGPT por parte de estudiantes universitarios, así como a analizar sus implicaciones pedagógicas y las manifestaciones de dependencia académica que pueden incidir en la autonomía del aprendizaje y en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior. Para ello, se examinan la frecuencia y los tipos de uso de esta herramienta en las actividades académicas, se describen sus implicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva docente y se analizan, desde la visión estudiantil, las posibles formas de dependencia académica asociadas a su utilización. De este modo, el estudio busca aportar evidencia que permita comprender los alcances y riesgos pedagógicos del uso de la inteligencia artificial generativa en el ámbito universitario, contribuyendo a una reflexión informada sobre su integración responsable en los procesos educativos.

El uso de herramientas de inteligencia artificial generativa, como ChatGPT, ha crecido a pasos agigantados en el ámbito de la educación superior. Esto ha cambiado la forma en que los estudiantes universitarios estudian, escriben trabajos académicos y resuelven problemas. Aunque esta adopción ofrece oportunidades para personalizar el aprendizaje, también ha suscitado preocupaciones sobre su impacto en habilidades cognitivas importantes, como el pensamiento crítico, la autonomía académica y la autorregulación del aprendizaje.

Al respecto, estudios recientes han documentado que el uso intensivo de ChatGPT podría estar asociado a patrones de dependencia tecnológica que limitan el desarrollo de habilidades de pensamiento independiente. Por ejemplo, Zhang et al. (2024) señalan que un uso problemático de IA puede reducir la creatividad, la independencia de pensamiento y la capacidad de análisis crítico entre estudiantes universitarios, lo que sugiere consecuencias negativas para el proceso formativo si no se gestionan pedagógicamente estos recursos.

El uso de herramientas como ChatGPT en la educación superior plantea no solo oportunidades, sino también desafíos relacionados con la autonomía del aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico. En este sentido, el riesgo de una dependencia académica se hace evidente cuando el estudiante recurre a la herramienta como sustituto del razonamiento propio. En concordancia con ello, Gilda Taranto-Vera sostiene que la incorporación de la inteligencia artificial en los procesos formativos debe orientarse hacia un uso ético, reflexivo y pedagógicamente mediado, promoviendo el tránsito del uso impulsivo hacia la comprensión, el análisis y la argumentación, evitando prácticas centradas únicamente en la reproducción automática de información (Taranto-Vera, 2025)

Asimismo, investigaciones sobre el impacto de herramientas de IA en educación superior han encontrado que su integración sin acompañamiento pedagógico puede presentar desafíos para el pensamiento de orden superior. En un estudio experimental sobre habilidades de pensamiento complejo, se evidencia que, aunque la inteligencia artificial puede asistir en la resolución de tareas, aún existe incertidumbre sobre su influencia en la independencia cognitiva del estudiante a largo plazo (Du et al., 2025).

Además, otras perspectivas académicas han resaltado la necesidad de establecer marcos de uso responsable y crítico de estas tecnologías. Aunque algunos estudiantes muestran una actitud positiva hacia ChatGPT en el aprendizaje, la ausencia de directrices claras sobre su implementación pedagógica puede fomentar una dependencia que desplace el esfuerzo cognitivo propio del estudio por la mera obtención de respuestas automatizadas, lo cual es un riesgo para la formación integral del estudiante universitario (Gabriela Galli & Cristina Kanobel, 2023).

Frente a este panorama, resulta fundamental profundizar en la comprensión de cómo se caracteriza el uso de ChatGPT por estudiantes universitarios y qué implicaciones pedagógicas y manifestaciones de dependencia académica se evidencian en su autonomía y desarrollo del pensamiento crítico, ya que este conocimiento permitirá orientar la formulación de estrategias pedagógicas, políticas institucionales y prácticas docentes que promuevan una integración crítica, ética y formativa de la inteligencia artificial en la educación superior, evitando efectos adversos en la formación integral del estudiante.

2. Materiales y Métodos

El presente trabajo es de enfoque mixto, el cual permite abordar de manera integral un fenómeno educativo complejo como el uso de ChatGPT en la educación superior. Bagur-Pons et al. (2021) nos comenta que este enfoque combina estrategias cuantitativas y cualitativas con el propósito de obtener una comprensión más amplia y profunda del objeto de estudio, integrando análisis interpretativo de percepciones, experiencias y significados construidos por los estudiantes y docentes. Desde esta perspectiva, el enfoque mixto posibilita no solo describir cómo y con qué frecuencia los estudiantes utilizan ChatGPT, sino también comprender las implicaciones pedagógicas y las manifestaciones de dependencia académica que emergen en relación con la autonomía del aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico, favoreciendo así una interpretación más completa y contextualizada del suceso investigado.

En cuanto a su alcance, la investigación es de tipo descriptivo, ya que se orienta a caracterizar cómo se manifiesta el uso de ChatGPT en el contexto de la educación superior, sin establecer relaciones causales ni intervenir en el comportamiento de los estudiantes. El estudio se centra en la observación y análisis sistemático de este fenómeno educativo actual, apoyándose en datos

cuantitativos para describir tendencias generales y en información cualitativa para comprender las percepciones y experiencias de los participantes, sin manipulación de variables, lo cual es coherente con el alcance descriptivo planteado por Ramos-Galarza (2020). Por otro lado, el diseño utilizado es no experimental, ya que no se manipularon variables, sino que se observó y describió el suceso tal como ocurre en su contexto natural, en un momento determinado del tiempo (Ramírez, 2024).

Los participantes del estudio fueron 131 estudiantes universitarios de distintas carreras y 7 docentes de educación superior, pertenecientes a diversas áreas del conocimiento. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia lo que permite al investigador determinar de forma intencional el número de participantes que formarán parte del estudio, de acuerdo con los criterios y facilidades disponibles (Hernández, 2021), considerando como criterio de inclusión que los estudiantes contarán con conocimiento y/o experiencia en el uso de ChatGPT para el desarrollo de actividades académicas.

Este tipo de muestreo permitió seleccionar participantes pertinentes, en función de los criterios establecidos y de la accesibilidad de la población, asegurando informantes con experiencia relevante para describir las prácticas de uso de la herramienta y explorar sus implicaciones pedagógicas, así como posibles manifestaciones de dependencia académica.

La recolección de datos se realizó a finales de enero del 2026, utilizando dos herramientas complementarias. Con los estudiantes universitarios, se aplicó una encuesta de 23 preguntas en Google Forms compuesta por preguntas cerradas y una escala tipo Likert, orientada a recopilar información sobre la frecuencia, los tipos de uso y las percepciones asociadas al empleo de ChatGPT en actividades académicas. Con los docentes de educación superior, en cambio, se aplicó una entrevista semiestructurada de 12 preguntas, en modalidad virtual a través de Google Meet, con el propósito de profundizar en sus percepciones sobre las implicaciones pedagógicas del uso de esta herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El análisis de la información obtenida se apoyó en una matriz de operacionalización para el componente cuantitativo (estudiantes) y en una matriz de categorización para el componente cualitativo (docentes). Estas matrices permitieron organizar de forma sistemática las dimensiones, categorías e indicadores del estudio y asegurar la coherencia entre los objetivos de la investigación, las variables analizadas y los instrumentos de recolección de datos, facilitando el análisis de las implicaciones pedagógicas y las manifestaciones de dependencia académica vinculadas a la autonomía del aprendizaje y al desarrollo del pensamiento crítico.

La validez de contenido de la encuesta y de la guía de entrevista se determinó mediante juicio de 4 expertos, aplicando el método de Lawshe para valorar la pertinencia y claridad de cada ítem/pregunta en relación con los objetivos y con las matrices de operacionalización y categorización. Los ítems con observaciones fueron reformulados y/o depurados antes de la aplicación. En el caso del guion de entrevista, su coherencia conceptual se reforzó mediante triangulación teórica con literatura reciente sobre ChatGPT en educación superior. La confiabilidad de la encuesta se estimó mediante alfa de Cronbach por subescalas, considerando el carácter multidimensional del instrumento.

Antes de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes, a quienes se les explicó los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación, la confidencialidad de la información y el uso exclusivamente académico de los datos recopilados.

Los datos obtenidos mediante la encuesta se analizaron mediante el software estadístico Jamovi, el cual permite realizar análisis descriptivos e inferenciales de manera accesible y precisa. A través de esta herramienta se procesarán medidas de tendencia central, dispersión y pruebas estadísticas pertinentes (Lino et al., 2024), facilitando la interpretación de los resultados relacionados con el uso de ChatGPT, sus implicaciones pedagógicas y las manifestaciones de dependencia académica en el contexto de la educación superior.

Por su parte, los datos obtenidos a partir de las entrevistas a docentes se analizaron mediante un enfoque cualitativo. Las entrevistas se transcribieron íntegramente y se sometieron a un proceso de codificación abierta para identificar unidades de significado relevantes. Posteriormente, estas unidades se agruparon en categorías y subcategorías vinculadas con las actitudes docentes, las percepciones sobre las implicaciones pedagógicas y los desafíos asociados al uso de ChatGPT. Finalmente, los temas emergentes se interpretaron y se contrastaron con los resultados de la encuesta y con el marco teórico del estudio.

3. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la encuesta aplicada a 131 estudiantes universitarios, orientada al análisis del uso de ChatGPT y sus implicaciones pedagógicas. En la Tabla 1. Se indaga sobre la institución de educación superior a la que pertenecen los participantes. Se observa que el 84,7% de los encuestados pertenece a la Universidad Estatal de Milagro, mientras que el porcentaje restante corresponde a estudiantes de la Universidad Nacional de Loja, la Universidad Técnica de Babahoyo, entre otras instituciones del Ecuador.

Tabla 1.

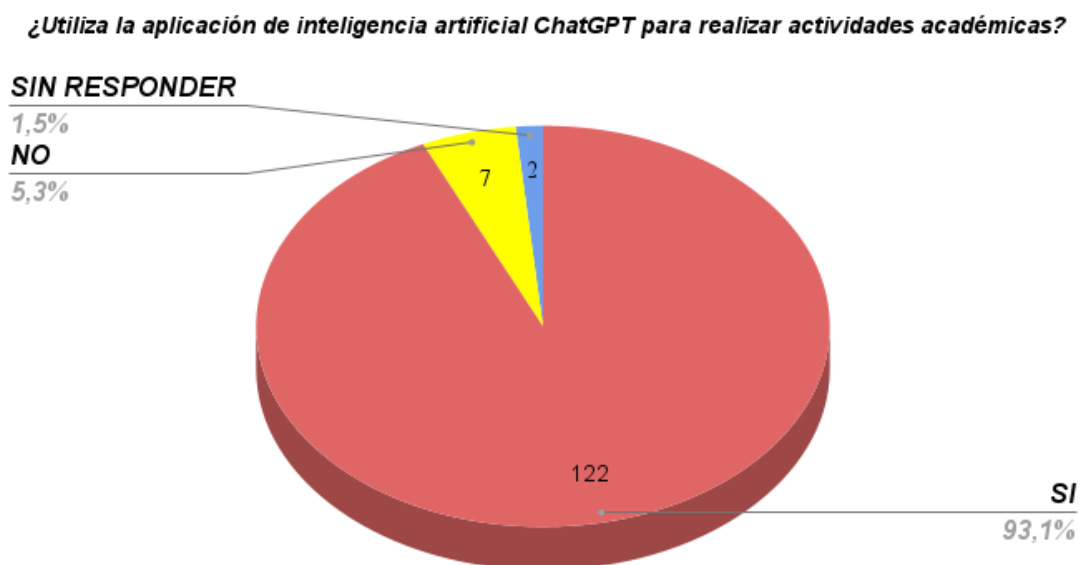
Institución de procedencia de los participantes encuestados

Institución	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Universidad Estatal de Milagro	111	84,7 %	84,7 %
Universidad Nacional de Loja	11	8,4%	93,1%
Universidad Técnica de Babahoyo	2	1,5 %	94,6%
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí	2	1,5%	96,1%
Universidad Internacional del Ecuador	2	1,5 %	97,6%
Universidad Central del Ecuador	2	1,5 %	99,1%
Universidad Espíritu Santo	1	0,8 %	100%

En la Figura 1, se aprecia que el 93,1 % de los participantes (n = 122) manifestó utilizar esta herramienta en sus actividades académicas, mientras que el 5,3 % (n = 7) indicó no emplearla o hacerlo de manera muy esporádica, lo que refleja una alta adopción de ChatGPT en el contexto universitario. Cabe señalar que se identificaron dos casos sin respuesta, los cuales no fueron considerados en el análisis estadístico. En relación con lo antes descrito, los análisis de uso se realizaron con quienes reportaron utilizar ChatGPT (n=122); los no usuarios y no respuestas se reportan como categoría.

Figura 1.

Proporción de estudiantes que utilizan ChatGPT para actividades académicas.



Además, se identificó que el 61.5% de los participantes reporta usar menos de una hora al día ChatGPT en el desarrollo de actividades académicas, lo que sugiere un uso puntual y orientado a necesidades específicas. Por otro lado, el 32,8 % de los encuestados indicó emplearlas entre 1 y 3 horas diarias, lo que refleja una tendencia generalizada hacia un uso moderado.

Los resultados evidencian una tendencia hacia el uso de ChatGPT como parte de la rutina académica, ya que el 44,3 % de los estudiantes manifiesta estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación. No obstante, se observa un porcentaje de neutralidad (32,8 %), ubicándose en la categoría ni de acuerdo ni en desacuerdo respecto al uso de ChatGPT como parte de su rutina académica habitual. Este resultado evidencia una postura ambivalente o indefinida frente a la integración de esta herramienta en los hábitos de estudio, Asimismo, el 23% expresa desacuerdo y totalmente en desacuerdo, indicando resistencia o baja integración de la inteligencia artificial en sus hábitos de estudio.

A partir de este punto, los análisis sobre patrones de uso se realizaron con quienes reportaron utilizar ChatGPT (n=122); los no usuarios (n=7) y casos sin respuesta (n=2) se reportan únicamente en la caracterización inicial.”

Percepción del impacto académico

Se analizó la percepción de los estudiantes sobre si ChatGPT facilita su aprendizaje en las asignaturas que cursan y se observó una tendencia claramente positiva. Además, se aprecia que los datos se concentran en la opción “De acuerdo” (50,8%) y “Totalmente de acuerdo” (15,6%), lo que indica que más del 66,4% de los estudiantes considera que ChatGPT contribuye favorablemente a su proceso de aprendizaje.

Por otro lado, el (53,2 %) indicó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con que el uso frecuente de ChatGPT puede afectar la capacidad de aprendizaje autónomo, lo que evidencia una percepción de posible impacto negativo de la herramienta. En contraste, el 27% adoptó una posición neutral y el 19,6 % manifestó estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, lo que sugiere que una proporción menor de participantes no percibe efectos adversos de esta herramienta sobre su aprendizaje independiente.

Por otra parte, el 49% de los participantes manifestó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo en que el uso de ChatGPT ha influido en la organización, planificación y desarrollo de sus estrategias de aprendizaje. Mientras que el 19,6% indicó estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, lo que refleja diversidad de percepciones respecto a su impacto en los procesos de aprendizaje.

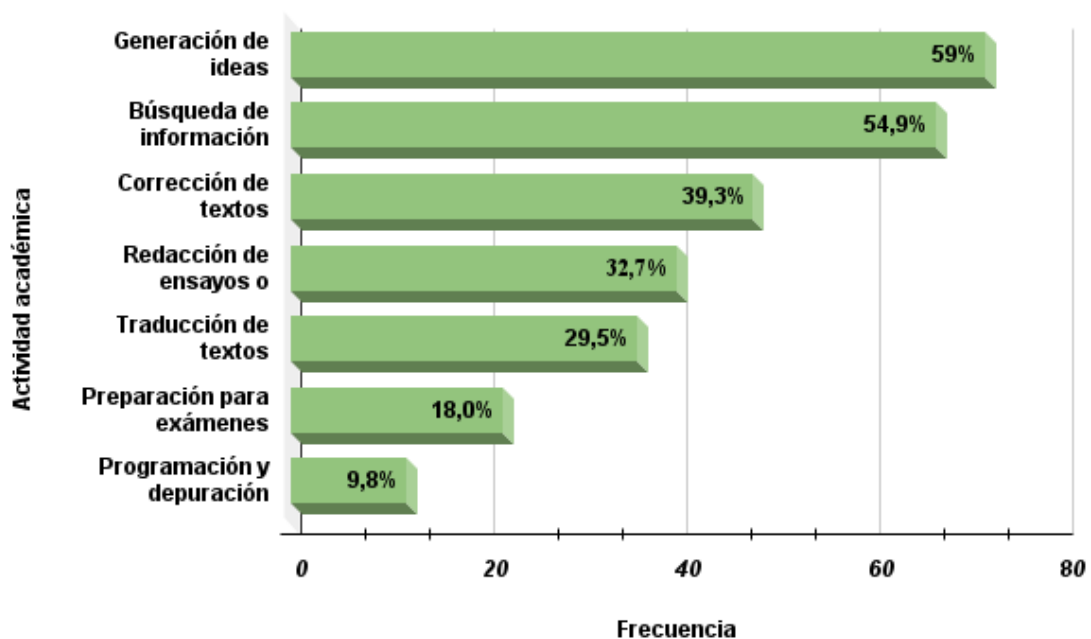
Tipo de uso académico

Por otro lado, en relación con las actividades académicas para las cuales los estudiantes utilizan ChatGPT, la Figura 2 muestra una amplia diversidad de usos. La actividad más frecuente fue la generación de ideas, seleccionada por el 59 % de los encuestados, seguida de la búsqueda de información académica con un 54,9 %, lo que evidencia que ChatGPT es utilizado principalmente como una herramienta de apoyo cognitivo y exploratorio. Asimismo, la corrección de textos alcanzó un 39,3 %, mientras que la redacción de ensayos o trabajos académicos fue mencionada por el 32,7 % de los estudiantes, reflejando su uso en procesos de escritura académica. En menor proporción, se identificó la traducción de textos con un 29,5 % y la preparación para exámenes con un 18 %.

Finalmente, la programación y depuración de código fue la actividad menos reportada, con un 9,8 %. A partir de lo expuesto, los resultados indican que los estudiantes emplean ChatGPT principalmente como una herramienta de apoyo para la generación, organización y mejora de contenidos académicos.

Figura 2.

Principales usos académicos de ChatGPT entre estudiantes universitarios



Así mismo, predominó el uso de ChatGPT como apoyo para comprender mejor los contenidos (48,4%), lo que sugiere que los estudiantes lo emplean principalmente como recurso de refuerzo conceptual. En segundo lugar, 32,8% reportó usarlo como consulta ocasional, seguido de 17,2% que lo utiliza como asistente para desarrollar tareas académicas. En contraste, únicamente 1,6% indicó emplearlo como sustituto de su propio esfuerzo académico.

En cuanto al uso habitual de ChatGPT, los resultados presentados en la Tabla 2 evidencian que se atribuye a mejorar borradores o recibir retroalimentación, en la categoría “A veces” (37,4 %), seguida de “Frecuentemente” (29,7 %). Estos datos indican que el 67% de los encuestados utiliza esta herramienta con cierta regularidad para fortalecer la calidad de sus trabajos académicos.

Por otra parte, ante la interrogante relacionada con el uso de ChatGPT para la elaboración completa de trabajos, el 1,6% de los estudiantes indicó que “nunca” ha utilizado la herramienta con este fin, mientras que un 17,2% señaló que lo hace “rara vez” como se presenta en la Tabla 2. Estos resultados reflejan una clara diferenciación entre el uso de la herramienta como apoyo académico y la sustitución del esfuerzo propio. En relación con el uso de ChatGPT para resolver actividades académicas sin un análisis previo individual, la proporción predominante de respuestas se concentró en las categorías “Nunca” con el 37,7%. En contraste, el 9,0% indicó hacerlo “Frecuentemente”.

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos de la dimensión “Uso académico de ChatGPT”

Items	1		2		3		4		5	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Utilizo ChatGPT principalmente para mejorar borradores o recibir retroalimentación.	2	1,6%	21	17,2%	48	39,3%	39	31,9%	12	9,8%
Utilizó ChatGPT para generar trabajos académicos completos.	25	19,1%	46	35,1%	31	23,6%	17	12,9%	3	2,3%
Utilizó ChatGPT para resolver actividades académicas sin intentar previamente analizarlas por mi cuenta.	46	37,7%	42	34,4%	23	18,8%	11	9,0%	0	0%

Nota. *Valoración de la escala Likert: 1=Nunca, 2=Rara vez, 3=A veces, 4=Frecuentemente, 5=Siempre. Se presentan los indicadores centrales vinculados a producción académica.

Autonomía y capacidad argumentativa

En relación con los resultados de la figura 3, se observa que la categoría con mayor frecuencia corresponde a los estudiantes que indicaron que rara vez dependen de esta herramienta (40,1 %). Un 25,4% señaló que a veces recurre a ChatGPT como apoyo para desarrollar sus actividades académicas. En contraste, solo el 8,1 % respondió que depende frecuentemente/siempre.

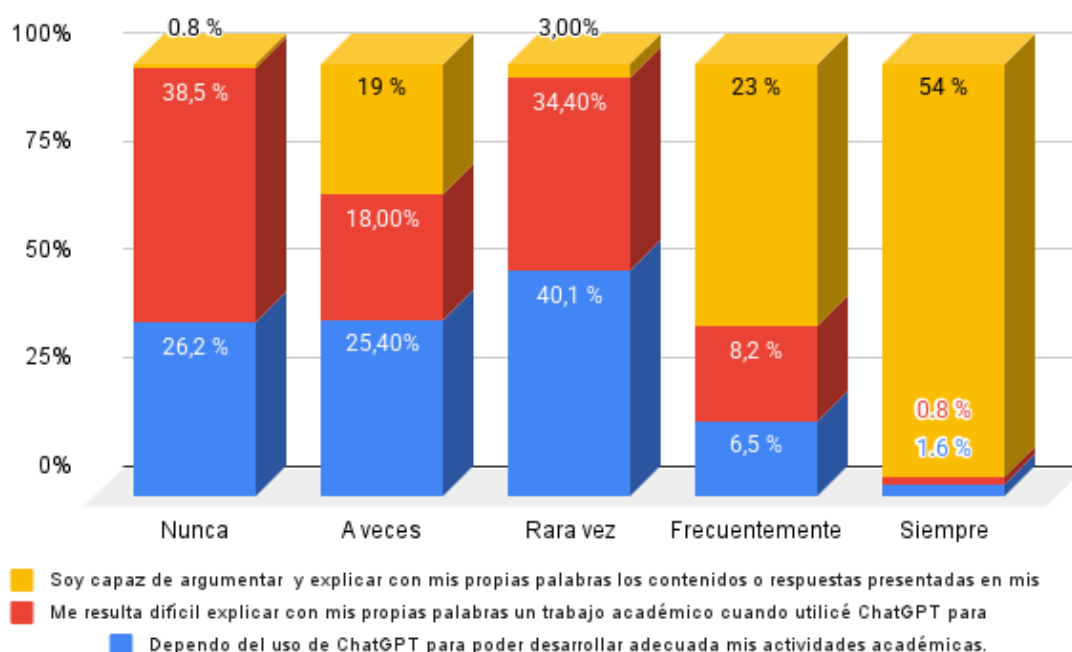
En lo que concierne a la capacidad de los estudiantes para explicar con sus propias palabras un trabajo académico elaborado con el apoyo de ChatGPT, los datos de la Figura 3 evidencian una tendencia hacia la claridad comunicativa posterior a su uso. El 38,5 % de los encuestados afirmó que “Nunca” experimenta dificultades para parafrasear o exponer los contenidos generados, lo que constituye la categoría con mayor frecuencia porcentual dentro de la muestra. A este grupo se suma un 34,4 % que indicó que esta limitación se presenta “Rara

vez”, configurando una proporción ampliamente predominante que reporta fluidez en la apropiación y reformulación de la información.

Con respecto a la capacidad de argumentar y explicar con sus propias palabras los contenidos académicos aun cuando utilizan ChatGPT como apoyo, como se aprecia en la figura 3, el 77% de los estudiantes manifestó que siempre y frecuentemente logra hacerlo.

Figura 3.

Distribución de respuestas sobre dependencia, comprensión y argumentación en el uso de ChatGPT.



Competencias digitales y éticas

Respecto al acceso adecuado a dispositivos e internet para utilizar ChatGPT con fines académicos, los resultados muestran una tendencia preponderante hacia respuestas positivas. El 73,8 % de los participantes indicó estar “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”. En términos generales, los datos reflejan que la mayoría de los estudiantes percibe contar con los recursos tecnológicos necesarios para emplear ChatGPT en actividades académicas.

En lo que concierne a la habilidad para formular prompts claros y precisos, los datos muestran un optimismo generalizado con un 62,3 % de los participantes que manifestó sentirse seguro de su destreza, dividiéndose entre quienes se perciben como “capaces” (37,7 %) y “muy capaces” (24,6 %). Esta mayoría sugiere una familiaridad avanzada con la estructura de las solicitudes en ChatGPT. En contraste, el grupo que se describe como “moderadamente capaz” alcanza el 31,1 %, reflejando un nivel de competencia funcional pero no especializado. Por último, el 70,5 % señaló poseer un nivel alto o muy alto de

conocimientos sobre el uso ético de la inteligencia artificial Chatgpt, una percepción favorable sobre la preparación técnica y ética para el uso responsable de ChatGPT en el ámbito académico.

Resultados de la entrevista con los docentes

Los resultados obtenidos a partir de 7 entrevistas semiestructuradas realizadas a docentes universitarios evidencian que ChatGPT se ha incorporado progresivamente en las prácticas educativas, principalmente como un recurso de apoyo dentro de los procesos de planificación pedagógica. Los participantes señalan que la herramienta es utilizada para la actualización de contenidos académicos, la organización de información especializada y el diseño de instrumentos de evaluación, lo que facilita la preparación de actividades formativas y optimiza el tiempo destinado a la planificación docente. Esta visión coincide con el patrón reportado por los estudiantes, quienes mayoritariamente declaran un uso de ChatGPT como herramienta de apoyo y consulta.

Asimismo, los discursos docentes indican que la inteligencia artificial es empleada en la elaboración de materiales didácticos, tales como casos simulados, escenarios hipotéticos y actividades contextualizadas, especialmente en áreas relacionadas con la formación en salud. Este uso refleja una intención de enriquecer las experiencias de aprendizaje mediante recursos que permitan aproximar al estudiante a situaciones prácticas y contextualizadas.

En relación con las implicaciones académicas, los docentes manifiestan una preocupación significativa frente a prácticas asociadas al plagio encubierto y a la presentación de trabajos cuya elaboración no siempre se acompaña de una comprensión real por parte del estudiante. Además, se reporta la presencia de información inexacta o referencias inexistentes generadas por la herramienta, lo que exige mayores procesos de revisión y verificación por parte del profesorado. De igual manera, algunos docentes identifican una tendencia hacia la homogeneización de los textos académicos, evidenciada en la pérdida de la voz propia y del posicionamiento crítico del estudiante en la producción escrita. Estas preocupaciones se alinean con indicadores de delegación cognitiva identificados en la encuesta, como la tendencia a resolver actividades académicas sin un análisis previo por cuenta propia, lo que sugiere riesgo de dependencia académica.

Los resultados también muestran una transformación percibida en el rol docente, el cual deja de centrarse exclusivamente en la transmisión de contenidos para asumir funciones de orientación, acompañamiento y mediación pedagógica. En este sentido, los docentes destacan la necesidad de formar a los estudiantes en el uso ético, crítico y responsable de las herramientas digitales, promoviendo habilidades de análisis, validación y contrastación de la información generada mediante inteligencia artificial.

Finalmente, la valoración general del profesorado frente al uso de ChatGPT se caracteriza por una postura cautelosamente positiva. Los docentes reconocen su potencial como herramienta de apoyo al aprendizaje y como recurso estratégico dentro del proceso educativo; sin embargo, expresan preocupación ante el riesgo de dependencia tecnológica y una posible disminución del pensamiento crítico cuando la herramienta sustituye el razonamiento propio del estudiante.

Finalmente, se llevó a cabo una triangulación de los hallazgos provenientes del componente cuantitativo (encuesta a estudiantes), el componente cualitativo (entrevistas a docentes) y la literatura científica consultada, con el propósito de identificar convergencias y divergencias y construir una interpretación integral del fenómeno estudiado. Para ello, los resultados se organizaron en torno a ejes comunes del estudio, tales como patrones de uso, implicaciones pedagógicas, integridad académica y riesgos asociados a la dependencia, la autonomía y el pensamiento crítico. A partir de esta organización, se realizó un contraste sistemático de la información: por un lado, los datos de la encuesta evidenciaron una alta adopción de la herramienta y un uso predominantemente de apoyo, acompañado de indicios puntuales de delegación cognitiva; por otro, las entrevistas permitieron profundizar en las preocupaciones del profesorado, especialmente en relación con el plagio encubierto, la homogeneización textual y la necesidad de verificación de contenidos, así como en la reconfiguración del rol docente hacia una mediación más ética y crítica. Este proceso de contraste se sintetizó en una lectura integrada por categorías y dimensiones, lo cual permitió sustentar de manera sólida las conclusiones del estudio con enfoque mixto.

4. Discusión

En la presente investigación se evidencia que la mayor proporción de participantes pertenece a la Universidad Estatal de Milagro (84,7 %), lo cual guarda coherencia con lo reportado por Caluña y Díaz (2024), quienes también identificaron que esta institución concentró el mayor número de encuestados en su estudio sobre percepción y uso de ChatGPT. Esta coincidencia refuerza la idea de que dicho contexto universitario representa un escenario clave para examinar el uso académico de ChatGPT, lo que podría estar asociado a una mayor exposición a herramientas digitales o a dinámicas formativas que favorecen su incorporación, aspecto que resulta relevante al interpretar el alcance y la generalización de los hallazgos.

Los resultados obtenidos demuestran una elevada adopción de ChatGPT en el contexto universitario, ya que el 93,1 % de los participantes manifestó utilizar esta herramienta en sus actividades académicas. Este hallazgo es consistente con lo reportado por Izquierdo-Morán et al (2025) quienes, al analizar la frecuencia de uso, evidencian que el 38,21 % de los estudiantes lo emplea rara

vez, el 34,93 % a menudo, el 15,52 % casi siempre y el 2,09 % siempre. En conjunto, estos datos indican que el 90,75 % de los estudiantes utiliza ChatGPT al menos de manera ocasional, mientras que solo el 9,25 % señala no emplearlo. Estos resultados permiten afirmar que el uso de ChatGPT se ha integrado de manera significativa en las dinámicas académicas universitarias; sin embargo, la predominancia de un uso poco frecuente sugiere que, aunque existe una amplia aceptación como recurso de apoyo al aprendizaje, su incorporación aún no se consolida como una práctica sistemática dentro del proceso formativo.

Respecto a la frecuencia de uso, los resultados revelan que el 61,5 % de los estudiantes emplea ChatGPT menos de una hora diaria, mientras que un 32,8 % lo utiliza entre una y tres horas. Estos datos evidencian un patrón de consumo mayoritariamente moderado y vinculado a demandas académicas puntuales. Dicha tendencia guarda una estrecha coherencia con lo reportado por Ashraaf et al (2025), quienes identificaron que, si bien la adopción de la herramienta es casi universal (94 %), su empleo suele limitarse a periodos breves por tarea, consolidándose como un recurso auxiliar. En consecuencia, se infiere que el alumnado no busca sustituir las fuentes tradicionales, sino integrar la IA como un soporte estratégico para optimizar tiempos y clarificar conceptos, favoreciendo así el surgimiento de una modalidad de aprendizaje híbrida y selectiva.

La incorporación de ChatGPT en la rutina académica del 44,3 % de los participantes confirma que el hábito es un motor clave en la adopción tecnológica, tal como proponen Namatovu y Kyambade (2025). Sin embargo, el estudio también expone una importante zona gris: un 32,8 % de neutralidad que refleja una adopción condicionada por la falta de directrices educativas formales. Asimismo, el 23 % que manifiesta rechazo o baja integración coincide con las preocupaciones vigentes sobre la fiabilidad técnica y la dependencia cognitiva. Estos resultados sugieren que, si bien el uso de Chatgpt avanza hacia la automatización en un segmento del alumnado, la desconfianza y la percepción de "robotización" del aprendizaje actúan como frenos significativos que impiden una transición uniforme hacia la consolidación de esta herramienta.

Los resultados de la presente investigación revelan una tendencia claramente positiva respecto a la percepción de ChatGPT como facilitador del aprendizaje, con un 66,4 % de los estudiantes manifestando estar "De acuerdo" o "Totalmente de acuerdo" con su contribución favorable al proceso académico. Este hallazgo representa un giro significativo en comparación con estudios previos como el de Sánchez (2023), desarrollado en la Universidad Autónoma de Sinaloa, donde el 75 % de los encuestados no consideraba conveniente el uso de esta herramienta en sus tareas formativas. Asimismo, mientras que en dicha investigación el 79 % de los alumnos no percibía mejoras en su capacidad de investigación o análisis, los datos actuales sugieren una mayor validación de la herramienta como un soporte cognitivo eficaz.

Esta discrepancia puede interpretarse a través de la evolución de la expectativa de rendimiento, un constructo clave en el modelo UTAUT2 aplicado por Abdallah et al., (2025). Según estos autores, la percepción de utilidad de ChatGPT está directamente vinculada al grado en que el estudiante cree que la tecnología le ayudará a mejorar su desempeño académico. En este sentido, el alto nivel de acuerdo a lo observado (66,4 %) indica que los estudiantes actuales han superado las barreras iniciales de desconfianza reportadas en 2023, donde incluso el 76 % de los usuarios manifiestan insatisfacción con la precisión de las respuestas.

Por tanto, la transición de una percepción mayoritariamente negativa hacia una aceptación sugiere que, a medida que la herramienta se perfecciona y el estudiante desarrolla mayores competencias digitales, ChatGPT deja de ser visto como un riesgo para la integridad académica y comienza a consolidarse como un recurso estratégico que facilita la comprensión y el aprendizaje en las diversas asignaturas.

Los resultados de esta investigación revelan una preocupación latente entre el estudiantado, ya que el 53,2 % coincide en que el uso frecuente de ChatGPT podría comprometer la capacidad de aprendizaje autónomo. Este hallazgo guarda una estrecha relación con las advertencias de Saputra et al. (2025), quienes señalan que, si bien la inteligencia artificial ofrece beneficios inmediatos, su integración sin un enfoque crítico puede erosionar las habilidades de aprendizaje independiente. Los autores sostienen que la dependencia de respuestas generadas automáticamente puede desincentivar el esfuerzo cognitivo necesario para el desarrollo del pensamiento crítico, una pieza fundamental de la autonomía académica.

Por otro lado, la presencia de un 27 % de posiciones neutrales y un 19,6 % de desacuerdo respecto a estos efectos negativos sugiere una percepción fragmentada. Al respecto, Saputra et al. (2025) argumentan que el impacto de ChatGPT no es intrínsecamente perjudicial, sino que depende de cómo el estudiante interactúe con la herramienta. En su estudio, destacan que aquellos alumnos que emplean la IA para estructurar ideas o aclarar conceptos complejos en lugar de simplemente copiar resultados logran mantener e incluso potenciar su independencia.

Los resultados obtenidos indican que casi la mitad de los estudiantes (49 %) percibe que ChatGPT ha influido positivamente en la organización, planificación y desarrollo de sus estrategias de aprendizaje. Este hallazgo es consistente con lo reportado por Žáková et al. (2025), quienes, tras encuestar a estudiantes de diversas instituciones europeas, identificaron que una de las funciones principales de la herramienta es servir como un soporte estructural para el estudio. Según estos autores, el uso de ChatGPT para "aclarar conceptos" y "organizar contenidos" permite a los alumnos optimizar sus procesos de trabajo,

facilitando una gestión del tiempo más eficiente dentro de sus dinámicas académicas.

No obstante, el 19,6 % de los participantes que manifestaron estar en desacuerdo sugiere una brecha en la percepción de utilidad. Al respecto, el estudio de Žáková et al. (2025), señala que, aunque la satisfacción general es alta, existe una variabilidad dependiendo del área de estudio y del nivel de confianza técnica del usuario. En su investigación, los autores destacan que la percepción de ChatGPT como un apoyo real al aprendizaje está estrechamente vinculada a la calidad de la interacción; aquellos estudiantes que no logran integrar la herramienta de manera estratégica en su planificación tienden a verla con mayor escepticismo.

En relación con las actividades académicas para las cuales los estudiantes utilizan ChatGPT, los resultados revelan que los estudiantes emplean ChatGPT principalmente para la generación de ideas y la búsqueda de información, consolidándose como un soporte exploratorio esencial. Su uso en la redacción y corrección de textos confirma su peso en la producción escrita, mientras que áreas como la programación y la traducción ocupan un lugar secundario. Esta tendencia se alinea con la postura de Burgos et al., (2023), reafirmando que el valor de ChatGPT reside en su capacidad para asistir en la estructuración y mejora de contenidos. Así, la herramienta se posiciona no como un reemplazo del pensamiento crítico, sino como un recurso complementario que optimiza el proceso formativo.

Los resultados de la presente investigación evidencian que el propósito predominante de los estudiantes al utilizar ChatGPT es el apoyo para comprender mejor los contenidos académicos (48,4 %). Este hallazgo sugiere que la herramienta se está posicionando principalmente como un recurso de mediación cognitiva, en el cual el estudiante recurre a la inteligencia artificial para clarificar conceptos complejos, ampliar explicaciones y reforzar su entendimiento del material de estudio. En este sentido, ChatGPT no es percibido únicamente como un generador de respuestas, sino como un facilitador del proceso de construcción del conocimiento.

Esta tendencia coincide con lo expuesto por Jo (2024), quien sostiene que las capacidades de la inteligencia artificial para apoyar la adquisición, organización y aplicación del conocimiento pueden generar un impacto individual positivo en el aprendizaje. Según el autor, cuando la tecnología se emplea para resolver dudas específicas y profundizar en determinados temas, actúa como un asistente personalizado que favorece la comprensión significativa y promueve un aprendizaje más autónomo. Desde esta perspectiva, el uso reportado por los estudiantes en el presente estudio se alinea con un enfoque formativo, más orientado a la comprensión que a la automatización de tareas.

Por otra parte, los resultados muestran que únicamente una minoría (1,6 %) manifiesta utilizar la herramienta como sustituto del esfuerzo propio, mientras que el resto distribuye su uso entre la consulta ocasional (32,8 %) y el apoyo en el desarrollo de tareas académicas (17,2 %). Este dato resulta particularmente relevante, ya que contradice la percepción generalizada de que el uso de ChatGPT se asocia predominantemente con prácticas de dependencia o reemplazo del trabajo intelectual. En concordancia con lo planteado por Jo (2024), el valor pedagógico de la inteligencia artificial en la educación superior no reside en sustituir las capacidades cognitivas del estudiante, sino en complementar y potenciar sus procesos de aprendizaje cuando se utiliza de manera estratégica.

La baja tasa de sustitución identificada en este estudio refuerza la idea de que los estudiantes mantienen una intención de uso constructiva y regulada, priorizando la comprensión del contenido por encima de la delegación total de responsabilidades académicas. No obstante, aunque el porcentaje de sustitución es reducido, resulta pertinente continuar promoviendo una alfabetización en Chatgpt que garantice un uso crítico y reflexivo de estas herramientas, evitando que el apoyo cognitivo derive en dependencia progresiva a largo plazo.

Los resultados obtenidos demuestran que una mayoría consolidada (67 %) utiliza ChatGPT con regularidad para mejorar borradores o recibir retroalimentación, destacándose las frecuencias "A veces" (37,4 %) y "Frecuentemente" (29,7 %). Este hallazgo es consistente con lo planteado por Salas Acuña et al. (2023), quienes sostienen que ChatGPT constituye un recurso valioso para la revisión de textos académicos, una fase crítica del proceso de escritura que tradicionalmente presenta dificultades para el estudiantado.

Según los autores, la utilidad de la herramienta radica en su capacidad para ofrecer sugerencias de mejora en la redacción y organización de ideas, lo que coincide con la percepción de los encuestados de utilizarla para fortalecer la calidad de sus trabajos. No obstante, Salas-Acuña y Amador-Solano (2023) enfatizan que este uso debe realizarse bajo una estricta supervisión humana, ya que la revisión es un proceso reflexivo que no debe delegarse totalmente a la inteligencia artificial. En este sentido, la regularidad en el uso reportada en este estudio (67 %) sugiere que los estudiantes están adoptando a ChatGPT como un "compañero de escritura" que facilita la detección de errores y el pulido de borradores, optimizando así la entrega final de sus productos académicos.

Los resultados de la presente investigación muestran una tendencia favorable hacia la integridad académica, ya que solo una mínima fracción de los estudiantes utiliza ChatGPT para la elaboración completa de trabajos. El hecho de que el 1,6 % indique que "nunca" lo ha hecho y un 17,2 % señale que ocurre "rara vez", refuerza la idea de que la herramienta se percibe predominantemente como un soporte y no como un reemplazo de la autoría. Esta diferenciación es

analizada por Arbulú y Falla (2025), quienes sostienen que el uso de Chatgpt en el entorno universitario surge a menudo como una respuesta a las carencias en las habilidades de redacción académica.

Según los autores, aunque existe el riesgo de que Chatgpt sea utilizada de forma inadecuada, su función principal parece centrarse en ayudar al estudiante a superar el "bloqueo del escritor" y a estructurar ideas que ya posee. En este sentido, la baja prevalencia de la sustitución del esfuerzo propio detectada en este estudio sugiere que los alumnos están logrando un equilibrio entre la asistencia tecnológica y su responsabilidad intelectual.

Los resultados evidencian que una proporción considerable de estudiantes (37,7 %) afirma no utilizar ChatGPT para resolver actividades académicas sin un análisis previo individual, lo que sugiere la presencia de prácticas autónomas y un uso relativamente reflexivo de la herramienta. No obstante, el 9,0 % manifestó hacerlo con frecuencia, lo que indica que existe un grupo minoritario que podría estar recurriendo a la inteligencia artificial como sustituto del procesamiento cognitivo propio en determinadas tareas académicas.

Esta dualidad en los patrones de uso coincide con lo reportado por Abbas, Jam y Khan (2024), quienes señalan que, aunque los estudiantes reconocen el potencial de la inteligencia artificial como apoyo académico, también se identifican riesgos asociados a su utilización acrítica. En particular, los autores advierten que el uso automatizado de herramientas generativas sin una mediación reflexiva puede afectar el desarrollo de habilidades de análisis y evaluación independiente, generando diferencias en la manera en que los estudiantes integran estratégicamente la tecnología en sus procesos de aprendizaje.

En comparación con los hallazgos reportados por Sánchez (2023), donde se evidenció una baja dependencia de la herramienta (solo el 4 % manifestó una alta dependencia), los resultados del presente estudio muestran una tendencia similar en términos de autonomía académica, aunque con matices importantes. En esta investigación, la mayor proporción de estudiantes (40,1 %) indicó que rara vez depende de ChatGPT, mientras que únicamente el 8,1 % señaló una dependencia frecuente o constante, lo que sugiere que, a pesar de un posible mayor contacto con la herramienta, su uso continúa siendo principalmente complementario y no sustitutivo del trabajo académico.

Asimismo, el 25,4 % que recurre a la herramienta de manera ocasional refuerza la idea de un patrón de uso moderado, coherente con la literatura previa que describe a ChatGPT como un apoyo puntual más que como un recurso central en el aprendizaje. En consecuencia, ambos estudios coinciden en que, aunque la presencia de la herramienta es cada vez más visible en el contexto universitario, los estudiantes mantienen niveles relativamente bajos de

dependencia, lo que podría interpretarse como un indicio de uso estratégico y crítico más que de sustitución de procesos cognitivos.

Los resultados muestran que una proporción ampliamente mayoritaria de estudiantes manifiesta no presentar dificultades para explicar con sus propias palabras un trabajo académico elaborado con el apoyo de ChatGPT. El hecho de que el 38,5 % indique que “Nunca” experimenta esta limitación, sumado al 34,4 % que señala que ocurre “Rara vez”, sugiere que, para la mayoría, la herramienta no sustituye completamente el proceso de comprensión, sino que actúa como un recurso de apoyo dentro de la construcción del producto académico. Esta tendencia podría interpretarse como un indicio de apropiación cognitiva, en tanto los estudiantes logran reformular y comunicar los contenidos generados sin evidenciar una ruptura en la claridad discursiva posterior a su uso.

Este hallazgo se encuentra en consonancia con la revisión sistemática realizada por Albadarin et al. (2024), quienes identifican que una de las funciones más frecuentes de ChatGPT en educación superior es el apoyo en el parafraseo, síntesis y estructuración de textos académicos. Según los autores, cuando la herramienta es utilizada de manera estratégica, puede facilitar la reorganización de la información y su posterior reformulación en el discurso propio del estudiante. No obstante, también advierten que la calidad de esta apropiación depende del grado de involucramiento cognitivo del usuario, lo que implica que la capacidad de explicar con palabras propias no es un efecto automático del uso de la herramienta, sino el resultado de una interacción reflexiva con el contenido generado.

Los resultados evidencian que una mayoría significativa de estudiantes (77 %) manifiesta que siempre o frecuentemente logra argumentar y explicar con sus propias palabras los contenidos académicos aun cuando utiliza ChatGPT como apoyo. Este hallazgo sugiere que, en términos generales, la herramienta no estaría desplazando completamente el procesamiento cognitivo del estudiante, sino funcionando como un recurso complementario dentro del proceso de construcción del conocimiento. La alta proporción de respuestas positivas podría interpretarse como un indicador de integración funcional de la inteligencia artificial en las dinámicas de aprendizaje, sin que ello implique necesariamente una pérdida de capacidad argumentativa.

En esta línea, la literatura reciente señala que el uso de herramientas generativas puede contribuir a la clarificación y estructuración de contenidos cuando el estudiante mantiene un rol activo en el proceso de elaboración académica. Sallam (2023) destaca que el potencial educativo de ChatGPT depende del grado de participación crítica del usuario, advirtiendo que sus beneficios se materializan cuando se utiliza como apoyo para la comprensión y no como reemplazo del razonamiento propio. De este modo, la capacidad de explicar con

palabras propias no se ve necesariamente afectada por el uso de la herramienta, sino condicionada por la forma en que se integra en el proceso de aprendizaje.

Los resultados evidencian que una mayoría significativa de estudiantes (73,8 %) manifiesta estar de acuerdo o totalmente de acuerdo en que dispone de los dispositivos y la conectividad necesarios para utilizar ChatGPT con fines académicos. Este hallazgo sugiere que, en el contexto analizado, las condiciones materiales básicas para el uso de herramientas de inteligencia artificial se encuentran mayoritariamente garantizadas, lo que favorece su integración en las dinámicas de aprendizaje universitario.

En este sentido, Labadze et al., (2023) destacan que el uso efectivo de herramientas basadas en inteligencia artificial en educación superior depende no solo de su potencial funcional, sino también del acceso a dispositivos y conectividad estable que permitan una interacción continua y significativa con la tecnología. Desde esta perspectiva, la percepción positiva reportada por los estudiantes podría interpretarse como un entorno favorable para la adopción académica de ChatGPT, desplazando el foco del debate desde la disponibilidad tecnológica hacia la calidad, profundidad y sentido pedagógico de su utilización.

Los resultados muestran que una mayoría significativa de estudiantes (62,3 %) se percibe como capaz o muy capaz de formular prompts claros y precisos, lo que sugiere un nivel de familiaridad relativamente avanzado con la dinámica de interacción propia de los sistemas de inteligencia artificial generativa. Esta autopercepción podría interpretarse como un indicador emergente de alfabetización en el uso de IA, en la medida en que la calidad de las respuestas generadas por herramientas como ChatGPT está directamente condicionada por la claridad, especificidad y estructura de las instrucciones proporcionadas por el usuario.

En este sentido, investigaciones recientes sostienen que la eficacia pedagógica de ChatGPT depende en gran medida de la competencia del estudiante para formular solicitudes adecuadas, ya que prompts ambiguos o poco estructurados tienden a generar respuestas menos pertinentes o superficiales (Lo, 2023). Por tanto, el predominio de estudiantes que se consideran capaces de estructurar sus solicitudes podría constituir un factor clave para el aprovechamiento académico de la herramienta, mientras que el 31,1 % que se percibe como moderadamente competente refleja la existencia de un margen de mejora en el desarrollo de habilidades específicas para la interacción estratégica con sistemas de IA.

Los resultados evidencian que el 70,5 % de los estudiantes percibe poseer un nivel alto o muy alto de conocimientos sobre el uso ético de ChatGPT, lo que refleja una autovaloración positiva respecto a su preparación para emplear la herramienta de manera responsable en el ámbito académico. Esta percepción

sugiere que una parte considerable del estudiantado reconoce la importancia de principios como la honestidad académica, la atribución adecuada de fuentes y la reflexión crítica sobre los límites del uso de la inteligencia artificial.

En este sentido, la literatura reciente enfatiza que el uso responsable de herramientas generativas requiere no solo habilidades técnicas, sino también comprensión de los riesgos asociados a la desinformación, el plagio y la dependencia tecnológica. Mhlanga (2023) sostiene que la integración ética de ChatGPT en la educación superior demanda una alfabetización en inteligencia artificial que permita a los estudiantes discernir entre apoyo legítimo y sustitución indebida del razonamiento propio. Desde esta perspectiva, el alto porcentaje reportado en el estudio podría interpretarse como un indicador favorable de conciencia ética, aunque su efectividad práctica dependerá de la coherencia entre dicha percepción y las conductas reales en el contexto académico.

Los resultados evidencian que el nivel de integración pedagógica de ChatGPT no se limita a un uso instrumental aislado, sino que se inserta estratégicamente en las distintas fases del proceso didáctico. Los docentes entrevistados describen su utilización principalmente en la planificación académica, la actualización de contenidos científicos y el diseño de instrumentos de evaluación, así como en la creación de materiales didácticos contextualizados, por ejemplo, casos clínicos simulados en el ámbito de la salud. Esta apropiación revela una comprensión funcional de la herramienta como recurso de apoyo a la mediación pedagógica. En coherencia con estos hallazgos, Dickey y Bejarano (2023) sostienen que los marcos de trabajo con inteligencia artificial generativa pueden integrarse en la planificación educativa y en la producción de materiales didácticos sin comprometer el rigor académico, siempre que su uso esté alineado con objetivos formativos claros.

No obstante, junto a esta integración estratégica emerge una marcada preocupación por los riesgos asociados a la integridad académica. Los discursos docentes subrayan la presencia de plagio encubierto, la entrega de trabajos cuya elaboración no está acompañada de comprensión genuina y la proliferación de textos homogéneos carentes de voz propia. Asimismo, se advierte sobre la generación de información inexacta o referencias inexistentes, fenómeno que compromete la credibilidad académica. Estos hallazgos se alinean con lo planteado por Lund et al. (2025), quienes advierten que el uso de herramientas de IA generativa en la escritura académica introduce tensiones en torno a la autoría y la responsabilidad intelectual, incrementando los riesgos para la integridad académica cuando no existe una mediación crítica adecuada.

En relación con la transformación del rol docente, las entrevistas revelan una reconfiguración significativa de la función profesoral. El docente deja de concebirse exclusivamente como transmisor de contenidos para asumirse como orientador, facilitador y mediador ético del aprendizaje. En este nuevo escenario,

adquiere centralidad la enseñanza del uso crítico y responsable de la inteligencia artificial, así como el desarrollo de competencias para la validación y contrastación de la información generada por estos sistemas. Este hallazgo coincide con Crompton y Burke (2023), quienes señalan que la incorporación de tecnologías emergentes en educación superior exige una redefinición del rol docente hacia funciones de guía del aprendizaje y promotor del pensamiento crítico en entornos digitales.

En cuanto al tipo de uso didáctico de ChatGPT, los testimonios indican que la herramienta cumple una función de apoyo cognitivo, particularmente en la generación y organización de ideas, la síntesis de literatura académica extensa y el diseño de protocolos o guías clínicas. Además, se reconoce su potencial en la adaptación curricular para estudiantes con necesidades educativas específicas, lo que sugiere un valor inclusivo en la personalización del aprendizaje. Este resultado se vincula con lo señalado por Sanz-Tejeda et al. (2026), quienes destacan que los sistemas de IA generativa pueden contribuir a la estructuración de contenidos complejos y a la personalización de experiencias educativas, favoreciendo enfoques más flexibles e inclusivos.

Finalmente, la actitud docente frente al impacto de ChatGPT en el aprendizaje se configura como predominantemente cautelosa-positiva. La herramienta es concebida como una aliada estratégica cuando su implementación se encuentra mediada por criterios éticos y pedagógicos sólidos. Sin embargo, persiste una preocupación relevante en torno a la posible disminución del pensamiento crítico y la autonomía académica cuando la IA sustituye el juicio propio del estudiante. En consonancia con ello, Muñoz Martínez et al. (2025) sostienen que, si bien la inteligencia artificial generativa puede aportar beneficios instrumentales al proceso educativo, su integración acrítica puede limitar el desarrollo del pensamiento autónomo y fomentar formas de dependencia académica.

5. Conclusiones

El estudio permitió identificar que el uso de ChatGPT entre estudiantes universitarios se encuentra ampliamente extendido y se caracteriza principalmente por un empleo moderado orientado al apoyo académico. Los resultados evidencian que la herramienta es utilizada principalmente para la generación de ideas, búsqueda de información, comprensión de contenidos y mejora de la redacción de trabajos académicos, lo que refleja su integración como recurso complementario dentro de las estrategias de estudio del alumnado.

Desde la perspectiva pedagógica, se evidencia que ChatGPT está generando transformaciones en las dinámicas del proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto para estudiantes como para docentes. Los profesores reconocen su potencial como herramienta de apoyo para la planificación didáctica, la generación de

materiales educativos y la actualización de contenidos; sin embargo, también manifiestan preocupaciones relacionadas con la integridad académica, la verificación de la información y la pérdida de la voz propia del estudiante en la producción escrita.

Asimismo, los resultados muestran que, aunque la mayoría de los estudiantes manifiesta mantener la capacidad de explicar y argumentar con sus propias palabras los contenidos elaborados con apoyo de ChatGPT, existe un grupo minoritario que reconoce utilizar la herramienta para resolver actividades académicas sin un análisis previo individual. Este comportamiento evidencia manifestaciones incipientes de dependencia académica, las cuales podrían afectar el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía del aprendizaje si no se promueve una mediación pedagógica adecuada.

En síntesis, se concluye que ChatGPT no constituye por sí mismo un factor de deterioro del aprendizaje, sino una herramienta cuyo impacto depende de la manera en que es utilizada dentro del proceso formativo. Cuando se emplea de forma estratégica y reflexiva, puede potenciar el aprendizaje y apoyar la construcción del conocimiento; sin embargo, su uso como sustituto del razonamiento propio representa un riesgo pedagógico que exige orientaciones educativas claras para su integración responsable en la educación superior.

6. Recomendaciones

En primer lugar, se recomienda que las instituciones de educación superior incorporen programas de alfabetización en inteligencia artificial dentro de sus planes formativos, con el propósito de desarrollar en los estudiantes competencias críticas, éticas y metacognitivas que orienten el uso responsable de herramientas como ChatGPT en el ámbito académico.

En segundo lugar, se sugiere que el profesorado replantee las estrategias de evaluación, incorporando metodologías que prioricen la argumentación, la defensa oral, el análisis crítico, la resolución de problemas contextualizados y la producción académica reflexiva. Estas estrategias pueden contribuir a fortalecer la autonomía intelectual del estudiante y a prevenir posibles formas de dependencia tecnológica.

Finalmente, se recomienda que las instituciones educativas establezcan lineamientos y políticas claras sobre el uso académico de la inteligencia artificial, orientadas no solo a regular su empleo, sino también a promover su integración pedagógica responsable, garantizando el desarrollo del pensamiento crítico, la integridad académica y la formación integral del estudiante universitario.

Referencias Bibliográficas

- Abbas, M., Jam, F. A., & Khan, T. I. (2024). *Is it harmful or helpful? Examining the causes and consequences of generative AI usage among university students*. International Journal of Educational Technology in Higher Education, 21, Article 10. <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00444-7>
- Abdallah, N., Katmah, R., Khalaf, K., & Jelinek, H. F. (2025). Systematic review of ChatGPT in higher education: Navigating impact on learning, wellbeing, and collaboration. *Social Sciences & Humanities Open*, 12, 101866. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101866>
- Albadarin, Y., Saqr, M., Pope, N., & Tukiainen, M. (2024). *A systematic literature review of empirical research on ChatGPT in education*. Discover Education, 3, Article 60. <https://doi.org/10.1007/s44217-024-00138-2>
- Arbulú Vásquez, J. A., & Falla Ortiz, J. B. (2025). ChatGPT y la redacción académica en estudiantes universitarios lambayecanos. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 13(1), 16-23. <https://doi.org/10.35383/educare.v13i1.1294>
- Ashraaf, K., Muda, Z., Razali, N., Rahman, B. T. F., & Jabar, N. F. A. (2025). Exploring ChatGPT Utilisation in Higher Education : *Gading Journal for the Social Sciences* (e-ISSN 2600-7568), 28(2), 166-178. <https://doi.org/10.24191/gading.v28i2.679>
- Bagur-Pons, S., Rosselló-Ramon, M. R., Paz-Lourido, B., & Verger, S. (2021). El enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 27(1). <https://www.redalyc.org/journal/916/91668059003/>
- Bin-Nashwan, S., Sadallah, M., & Bouteraa, M. (2023). *Use of ChatGPT in academia: Academic integrity hangs in the balance*. *Technology in Society*, 75. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2023.102366>
- Burgos, L. M., Suárez, L. L., Benzádon, M., Burgos, L. M., Suárez, L. L., & Benzádon, M. (2023). Inteligencia artificial ChatGPT y su utilidad en la

investigación: El futuro ya está aquí. *Medicina* (Buenos Aires), 83(3), 500-503.

Caluña, E. R. M., & Diaz, D. J. C. (2024). Percepción y Uso de ChatGPT en Estudiantes Universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 6872-6886. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14101

Cipres, M. S., Seguer, R. G., & Fernandez, Oscar B. (2024). ChatGPT as a tool to support learning in higher education: A teaching experience. *Tecnología Ciencia Y Educacion*, 28, 7-44. <https://doi.org/10.51302/tce.2024.19083>

Crompton, H., & Burke, D. (2023). *Artificial intelligence in higher education: The state of the field*. *Education Sciences*, 13(3), 234. <https://doi.org/10.3390/educsci13030234>

Dempere, J., Modugu, K., Hesham, A., & Ramasamy, L. K. (2023). The impact of ChatGPT on higher education. In *Frontiers in Education* (Vol. 8). Frontiers Media SA. <https://doi.org/10.3389/feduc.2023.1206936>

Dickey, E., & Bejarano, A. (2023). *GAIDE: A framework for using generative AI to assist in course content development*. arXiv preprint arXiv:2308.12276. <https://arxiv.org/abs/2308.12276>

Du, X., Du, M., Zhou, Z., & Bai, Y. (2025). Facilitator or hindrance? The impact of AI on university students' higher-order thinking skills in complex problem solving. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s41239-025-00534-0>

Gabriela Galli, M., & Cristina Kanobel, M. (2023). *ChatGPT en Educación Superior: explorando sus potencialidades y sus limitaciones ChatGPT in Higher Education: exploring its potentialities and limitations*. 35(2), 174–195. <https://doi.org/10.54674/ess.v34i2.815>

Galindo-Domínguez, H., Delgado, N., Campo, L., & Losada, D. (2024). Relationship between teachers' digital competence and attitudes towards

- artificial intelligence in education. *International Journal of Educational Research*, 126, 102381. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2024.102381>
- Hernández González, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Izquierdo-Morán, A. M., Jara-Contreras, J. E., Ballesteros-Coello, H. J., Álvarez-Laborde, A. O., Izquierdo-Morán, A. M., Jara-Contreras, J. E., Ballesteros-Coello, H. J., & Álvarez-Laborde, A. O. (2025). Manejo del ChatGPT en actividades académicas en estudiantes universitarios, Ecuador. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 8(15), 85-100. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i14.4359>
- Jo, H. (2024). From concerns to benefits: A comprehensive study of ChatGPT usage in education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(1), 35. <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00471-4>
- Labadze, L., Grigolia, M., & Machaidze, L. (2023). *Role of AI chatbots in education: systematic literature review*. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20, Article 56. <https://doi.org/10.1186/s41239-023-00426-1>
- Lino, V., Rivadeneira, D. D. C., Zambrano, J. L. M., & Delgado, Y. M. I. (2024). Jamovi como herramienta para el análisis de datos en la asignatura de estadística y diseño de experimentos. *revista alcance*, 7(1). <https://doi.org/10.47230/ra.v7i1.62>
- Lo, C. K. (2023). *What is the impact of ChatGPT on education? A rapid review of the literature*. *Education Sciences*, 13(4), 410. <https://doi.org/10.3390/educsci13040410>
- Lo, C. K., Hew, K. F., & Jong, M. S. yung. (2024). The influence of ChatGPT on student engagement: A systematic review and future research agenda.

Computers and Education, 219.
<https://doi.org/10.1016/j.compedu.2024.105100>

Lund, B. D., Mannuru, N. R., Teel, Z. A., Lee, T. H., Ortega, N. J., Simmons, S., & Ward, E. (2025). *Student perceptions of AI-assisted writing and academic integrity: Ethical concerns, academic misconduct, and use of generative AI in higher education*. *AI in Education*, 1(1), Article 2.
<https://doi.org/10.3390/aieduc1010002>

Marfil, L. A. F., Paras, C. V., & Cuervo, P. B. (2024). ChatGPT: A new tool for learning? Perceptions and Usage Among College Students. *Etic Net-Revista Científica Electronica De Educacion Y Comunicacion En La Sociedad Del Conocimiento*, 24(2), 559-583.
<https://doi.org/10.30827/eticanet.v24i2.31026>

Mhlanga, D. (2023). *Open AI in Education, the responsible and ethical use of ChatGPT towards lifelong learning*. *FinTech*, 2(2), 289–299.
<https://doi.org/10.3390/fintech2020018>

Muñoz Martínez, C., Roger-Monzo, V., & Castelló-Sirvent, F. (2025). Generative AI and critical thinking in online higher education: challenges and opportunities. <https://doi.org/10.5944/ried.28.2.43556>

Namatovu, A., & Kyambade, M. (2025). Leveraging AI in academia: University students' adoption of ChatGPT for writing coursework (take home) assignments through the lens of UTAUT2. *Cogent Education*, 12(1), 2485522. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2025.2485522>

Ramírez, G. (2024). La Inteligencia Artificial (IA) en el estudio de las Ciencias Naturales: Oportunidades y Desafíos. *Revista InveCom / ISSN en línea: 2739-0063*, 4(1), 1-13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10139852>

Ramos-Galarza, C. A. (2020). Alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-6. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>

RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 28(2), 233-273.

- Salas Acuña, E. F., Amador Solano, M. G., Salas Acuña, E. F., & Amador Solano, M. G. (2023). Usos de ChatGPT® para la revisión de textos académicos: Algunas consideraciones. *Revista Innovaciones Educativas*, 25(SPE1), 60-78. <https://doi.org/10.22458/ie.v25iespecial.4936>
- Sallam, M. (2023). *ChatGPT utility in healthcare education, research, and practice: systematic review on the promising perspectives and valid concerns*. *Healthcare*, 11(6), 887. <https://doi.org/10.3390/healthcare11060887>
- Sánchez, O. V. G. (2023a). Uso y percepción de ChatGPT en la educación superior. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 11(23), 98-107. <https://doi.org/10.36825/RITI.11.23.009>
- Sánchez, O. V. G. (2023b). Uso y percepción de ChatGPT en la educación superior. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 11(23), 98-107. <https://doi.org/10.36825/RITI.11.23.009>
- Sanz-Tejeda, A., Domínguez-Oller, J. C., Baldaquí-Escandell, J. M., Gómez-Díaz, R., & García-Rodríguez, A. (2026). *The impact of generative AI on academic reading and writing: A synthesis of recent evidence (2023–2025)*. *Frontiers in Education*, 10, Article 1711718. <https://doi.org/10.3389/educ.2025.1711718>
- Saputra, N., Asirah, A., & Syafitri, S. E. (2025). Integrating ChatGPT in Higher Education: Insights into Student Usage, Critical Thinking, and Independent Learning. *International Journal of Education, Language, and Religion*, 7(1), 91-102. <https://doi.org/10.35308/ijelr.v7i1.11928>
- Taranto-Vera, G. (2025). *Aprendizajes éticos con inteligencia artificial: Sistematización de una experiencia formativa*. Ediciones RISEI. <https://doi.org/10.63624/risei.book-978-9942-596-21-5>
- Wang, J., & Fan, W. (2025). *The effect of ChatGPT on students' learning performance, learning perception, and higher-order thinking: A meta-analysis*. *Humanities and Social Sciences Communications*, 12. <https://doi.org/10.1057/s41599-025-04787-y>

Žáková, K., Urbano, D., Cruz-Correia, R., Guzmán, J. L., & Matišák, J. (2025). Exploring student and teacher perspectives on ChatGPT's impact in higher education. *Education and Information Technologies*, 30(1), 649-692. <https://doi.org/10.1007/s10639-024-13184-y>

Zhang, S., Zhao, X., Zhou, T., & Kim, J. H. (2024). Do you have AI dependency? The roles of academic self-efficacy, academic stress, and performance expectations on problematic AI usage behavior. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(1). <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00467-0>